

Periodismo y memoria: el aniversario del asesinato de Miguel Ángel Blanco en la prensa española y regional vasca

Journalism and Memory: The Anniversary of the Murder of Miguel Ángel Blanco in the Spanish and Basque Press

RONCESVALLES LABIANO

Departamento de Periodismo
Facultad de Comunicación
Universidad de Navarra
Campus universitario s/n
31009 Pamplona (Navarra), España
rlabianoj@unav.es
<https://orcid.org/0000-0002-4649-884X>



LUCÍA GASTÓN-LORENTE

Departamento de Periodismo
Facultad de Comunicación
Universidad de Navarra
Campus universitario s/n
31009 Pamplona (Navarra), España
lgaston@unav.es
<https://orcid.org/0000-0002-3534-2305>



RECIBIDO: SEPTIEMBRE DE 2024
ACEPTADO: OCTUBRE DE 2024

Resumen: Este estudio analiza 470 noticias publicadas en los principales periódicos nacionales en España y regionales vascos en tres de los *major anniversary* del asesinato a manos de ETA de Miguel Ángel Blanco. El análisis cuantitativo y cualitativo examina en qué medida y cómo periódicos de diferente alcance geográfico y posicionamiento ideológico han recordado un crimen que marcó un punto de inflexión en la respuesta de la sociedad española al terrorismo. Examinar los temas y marcos dominantes y detectar las ideas y valores reafirmados en torno al asesinato de Blanco en diferentes periódicos permite profundizar en el papel de los medios de comunicación, específicamente el del periodismo de aniversario, como constructores de memoria colectiva en torno al terrorismo y sus víctimas.

Palabras clave: Memoria. Periodismo. Terrorismo. Aniversario. Miguel Ángel Blanco. ETA

Abstract: This study analyzes 470 news stories published in major Spanish and regional Basque newspapers on three significant anniversaries of the assassination of Miguel Ángel Blanco by the terrorist group ETA. The quantitative and qualitative content analysis examines to what extent and in what ways newspapers with varying geographical reach and ideological perspectives have remembered this crime, which marked a turning point in Spain's response to terrorism. By examining the dominant themes and frames and identifying the ideas and values reaffirmed in connection with Blanco's murder across different newspapers, this study explores the role of the media — specifically, anniversary journalism — in shaping collective memory surrounding terrorism and its victims.

Keywords: Memory. Journalism. Terrorism. Anniversary. Miguel Ángel Blanco. ETA

Cómo citar este artículo: Labiano, Roncesvalles y Lucía Gastón-Lorente, «Periodismo y memoria: el aniversario del asesinato de Miguel Ángel Blanco en la prensa española y regional vasca», *Memoria y Civilización*, 27, 2, 2024, pp. 491-514. DOI: <https://doi.org/10.15581/001.27.2.022>

MEMORIA Y CIVILIZACIÓN 27 (2), 2024: 491-514 [1-24] [ISSN: 1139-0107; ISSN-e: 2254-6367]
DOI: <https://doi.org/10.15581/001.27.2.022>

491



Universidad
de Navarra

FACULTAD DE
FILOSOFÍA
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE
HISTORIA
DEL ARTE
Y GEOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

En julio de 1997, la organización terrorista vasca *Euskadi Ta Askatasuna* (ETA) secuestró y asesinó al joven concejal del Partido Popular (PP) Miguel Ángel Blanco. Su muerte provocó una reacción ciudadana inédita hasta la fecha¹ y marcó un antes y un después en la respuesta social al terrorismo en toda España. También supuso un cambio periodístico en el tratamiento informativo de los atentados de ETA por parte de los medios de comunicación². Ese cambio es relevante, entre otras cosas, por el papel que los medios juegan en la construcción de la memoria cuando hacen uso del pasado para dar sentido a un mundo cambiante a través de la presentación de conexiones e inferencias entre el ayer y el hoy³.

Esa relación periodismo-memoria, marco de esta investigación, es especialmente palpable en la cobertura de aniversarios de eventos clave como el que nos ocupa. Cuando un medio decide cubrir un aniversario, está indicando a los ciudadanos qué merece la pena recordar y de qué manera hay que hacerlo. Los temas y los *frames* escogidos reafirman ciertos valores y deseos para la sociedad⁴.

Queremos observar si, con el paso de los años, los medios de comunicación nacionales españoles y los regionales vascos de distintas ideologías han recordado o no el asesinato de Miguel Ángel Blanco y de qué manera lo han hecho en los aniversarios más señalados desde un año después hasta veinticinco años después del secuestro y la muerte a manos de ETA del concejal del PP en Ermua. Observaremos si la atención y las características de la cobertura han evolucionado, si hay temas y encuadres que permanecen y si hay diferencias entre medios de distintas ideologías y alcance geográfico. Ello nos permitirá ahondar en el papel de los medios, y en concreto el del periodismo «de aniversario», como constructores de memoria colectiva en torno al terrorismo, así como observar qué valores se reafirman en relación con el asesinato de Blanco y, por extensión y debido a su carácter simbólico, con el resto de las víctimas del terrorismo de ETA.

¹ López Romo, 2014.

² Caminos, Armentia y Marín, 2013.

³ Zelizer, 2004, 2008.

⁴ Chu, 2021.

I. PERIODISMO, ANIVERSARIOS Y MEMORIA COLECTIVA

Edy define memoria colectiva como «the meaning that a community makes of its past»⁵. Añade, además, que se trata de un concepto relevante para la sociedad, pues influye en aspectos cruciales como la política, la identidad o la tradición, y pone en relación eventos del pasado y situaciones actuales, contribuyendo a las expectativas de la población sobre el futuro. En la misma línea se posicionan Schwartz⁶ y Chu⁷, que destacan el paso que supone la memoria de lo personal y familiar, donde cada individuo puede experimentar un evento de manera diferente, a lo social, donde el recuerdo colectivo «speaks much of the common concerns and values of this particular society»⁸. En definitiva, la memoria colectiva supera la barrera de la memoria individual y hace referencia a la visión que la sociedad como conjunto tiene de un evento del pasado. Y en este paso de lo individual a lo colectivo, la comunicación juega un papel protagonista, pues es la que permite mover el concepto de memoria de lo psicológico a lo sociológico⁹.

Y aunque el trabajo de la memoria colectiva no se atribuye ni se relaciona habitualmente con el periodismo, hay autores como Zelizer¹⁰, Röger¹¹, Erll¹² o Meyers¹³, que reivindican el papel de los medios como agentes críticos en la construcción de la memoria colectiva y la necesidad de incluirlos en los estudios sobre la memoria. Para Zelizer¹⁴, la división clásica que considera que la Historia se encarga del pasado y el Periodismo del presente ha impedido el estudio sobre lo que ocurre cuando el Periodismo mira al pasado. Y añade: «Journalism and journalists are an unobvious but fertile site of memory, and their status as memory agents needs to be better understood»¹⁵. Para Röger, esta fertilidad no está en la pieza periodística en sí, que desaparece de un día para otro, sino en el hecho de que lo que esta pieza dice «re-writes or affirms our ideas of a historical event»¹⁶.

⁵ Edy, 1999, p. 71.

⁶ Schwartz, 1991.

⁷ Chu, 2021.

⁸ Chu, 2021, p. 820.

⁹ Edy, 1999.

¹⁰ Zelizer, 2008.

¹¹ Röger, 2009.

¹² Erll, 2012.

¹³ Meyers, 2021.

¹⁴ Zelizer, 2008.

¹⁵ Zelizer, 2008, p. 81.

¹⁶ Röger, 2009, p. 189.



Erll es todavía más rotunda: «No es posible pensar la memoria colectiva sin medios»¹⁷. Los medios son los encargados de transformar los recuerdos personales en memoria colectiva, los que codifican las distintas versiones del pasado y determinan «el modo como pensamos, percibimos, recordamos y comunicamos»¹⁸. Wildeboer y Dujisin, por ejemplo, estudian el papel de estos medios en España, en concreto en las semanas que rodearon la muerte de Francisco Franco, y afirman: «Journalism offers an excellent approximation of how political, economic, and cultural elites negotiate collective understandings of memory, that is, of struggles to redefine a regime of remembrance»¹⁹.

Pero el periodismo no es solo relevante para la memoria colectiva en el momento en el que están sucediendo los hechos. Como afirma Meyers²⁰, el periodismo hace uso del pasado continuamente, ya sea como conocimiento tácito, como punto de referencia o, de manera explícita, a través del periodismo de aniversario. Y en este último, que es el que ocupa a esta investigación, el presente y el futuro forman parte del fondo mientras el pasado se convierte en el protagonista²¹.

Para Edy²², no está claro por qué se conmemoran unos eventos sí y otros no. A veces parece que se debe a una especie de inercia social. O porque se escoge un evento que no genera controversia o a través del que se busca el consenso social²³. De cualquier manera, lo que está claro es que la decisión de conmemorar un evento pasado y no otro ya es significativa en sí misma²⁴.

Y también es significativa la manera en la que se cuenta ese evento. El periodismo de aniversario, que algunos consideran un último recurso con el que rellenar espacio en los medios de comunicación, permite al periodista planificarse y escribir tanto del acto conmemorativo que se celebra en el presente como del evento del pasado que se recuerda²⁵. Aunque es imposible que el periodismo ofrezca una visión panorámica completa de ese evento²⁶, la historia que se cuenta sobre el pasado no solo es informativa, sino que también tiene la capacidad de crear una conexión emocional entre el pasado y el presente, de hacer que ese

¹⁷ Erll, 2012, p. 169.

¹⁸ En palabras de Krämer recogidas por Erll, 2012, p. 171.

¹⁹ Wildeboer y Dujisin, 2023, p. 838.

²⁰ Meyers, 2021.

²¹ Song y Lee, 2019.

²² Edy, 1999.

²³ Edy, 1999.

²⁴ Chu, 2021.

²⁵ Chu, 2021, Edy, 1999, Keith, 2012.

²⁶ Keith, 2016.

pasado vuelva a estar vivo para la audiencia; el evento que se conmemora «is constructed as an act of remembrance»²⁷.

Ese recuerdo apela a la memoria colectiva independientemente de si la audiencia vivió o no el evento que se conmemora y crea la oportunidad de abrir un foro de debate que reexamine el pasado. A veces, ese debate puede evidenciar la disconformidad de algunos grupos con la versión dominante o con la manera en que se conmemora el pasado y puede ayudar no tanto a celebrar la unidad social como a promoverla²⁸. Otras, la excesiva claridad moral de la conmemoración puede dificultar el espacio de deliberación y la versión periodística puede pecar de reduccionista, limitando la comprensión del evento histórico en toda su complejidad²⁹. Sin embargo, es precisamente en el periodismo de aniversario donde los medios encuentran el «discursive space for direct negotiations between varying meanings of the past»³⁰. Quizá por eso el recuerdo de Miguel Ángel Blanco y el enfoque y contenido que le dedican las principales cabeceras nacionales y regionales ha ido evolucionando a lo largo de los años, conforme evolucionaba, también, la relación de la sociedad con el pasado que se recuerda.

2. EL SECUESTRO Y ASESINATO DE MIGUEL ÁNGEL BLANCO: UN KEY EVENT HISTÓRICO Y PERIODÍSTICO

En 1997, Miguel Ángel Blanco tenía 29 años. Era el hijo mayor de un matrimonio humilde que había emigrado en los sesenta a la localidad vasca de Ermua. Miguel Ángel trabajaba como economista, tenía un grupo de música y planeaba casarse. Desde mayo de 1995, también era concejal en su pueblo por el Partido Popular.

El 10 de julio de 1997, hacia las 18.30, la emisora de radio Egin-Irratia y el Servicio de Seguridad del PP recibieron un comunicado remitido por ETA en el que anunciaban que habían secuestrado a Blanco y acabarían con su vida en 48 horas si el Gobierno español no llevaba a cabo el acercamiento de los presos de ETA al País Vasco. El plazo terminaba el 12 de julio a las 16. Aquella exigencia era, además de un chantaje, imposible de cumplir en ese plazo. Era la crónica de una muerte anunciada.

El secuestro y asesinato de Miguel Ángel Blanco se enmarca en la estrategia de «socialización del sufrimiento», adoptada por ETA y su entorno a mediados de

²⁷ Edy, 1999, p. 75.

²⁸ Edy, 1999.

²⁹ Keith, 2016, Chu, 2021.

³⁰ Edy, 1999, p. 83.



los noventa. Tras la caída de Bidart en 1992, en la que ETA había quedado decapitada, la percepción de su vulnerabilidad llevó a la organización y su entorno a plantear una nueva estrategia, que se apoyó en la ponencia *Oldartzen* aprobada por Herri Batasuna en 1994. La estrategia, desplegada en la práctica a partir de 1995, estaba basada en la violencia de persecución contra enemigos ideológicos; en el ataque a cargos políticos, escritores, intelectuales, artistas, profesores, periodistas, juristas, libreros y otros profesionales, además de a sus familiares, como explican Escauriaza y Fernández Soldevilla³¹; y en la generalización de la intimidación social a través de la violencia callejera. La organización terrorista y su entorno consideraban necesario que todos los ciudadanos sintieran en sus carnes las secuelas de lo que denominaban el *conflicto*, con el objetivo final de abrir una brecha entre nacionalistas y «españolistas»³². Escauriaza y Fernández Soldevilla³³ han calculado que, entre 1995 y 2010, aproximadamente un tercio de las 95 víctimas mortales de ETA respondía a esa estrategia. Una de ellas fue Miguel Ángel Blanco.

Durante los dos días que duró el secuestro del edil, cientos de miles de personas se manifestaron en todos los puntos de la geografía española pidiendo la libertad del joven, configurando una realidad social que se conocería más tarde como «espíritu de Ermua». Casi todos los partidos políticos llamaron a una respuesta de la sociedad el mismo día 10; la movilización fue general y constante y las calles se llenaron de lazos azules, manos blancas y fotos de Blanco. En aquel momento se dio una imagen de unidad frente al terror. Las peticiones de clemencia llegaron también desde fuera de España, con mensajes de autoridades como el papa Juan Pablo II.

A pesar de las protestas, poco antes de las 17 horas del día 12, varios cazadores escucharon disparos en los alrededores de Lasarte y encontraron a una persona con dos tiros en la cabeza. Blanco todavía vivía, pero estaba herido muy grave y moriría horas después.

Tras la muerte, las movilizaciones continuaron, la gran mayoría pacíficas, aunque hubo excepciones: la sede en Ermua de Herri Batasuna, considerada el brazo político de ETA, fue incendiada. El alcalde del municipio, Carlos Totorika, que había convocado las manifestaciones para pedir la liberación de Blanco, fue en persona a sofocar las llamas. También en otras localidades de Euskadi y Navarra las sedes de HB fueron atacadas o se dieron altercados violentos. Mientras tanto, cientos de cartas de condolencias, adhesión, afecto o poemas llegaron a la

³¹ Escauriaza y Fernández Soldevilla, 2023.

³² Sobre la estrategia de «socialización del sufrimiento», Domínguez, 2003, Domínguez, 2006, Fernández Soldevilla y López Romo, 2012, López Romo, 2014, Escauriaza y Fernández Soldevilla, 2023.

³³ Escauriaza y Fernández Soldevilla, 2023, p. 89.

familia o al Ayuntamiento de Ermua desde todos los rincones de España y desde el extranjero. Muchas estaban escritas por niños y jóvenes impactados por los hechos³⁴. Como señalan Fernández Soldevilla y Moreno Babiloni, el asesinato de Miguel Ángel Blanco fue «un crimen cuyas repercusiones mediáticas, sociales, políticas e incluso morales hicieron que quedase grabado a fuego en nuestra memoria colectiva»³⁵.

Como explica también Moreno Babiloni, el secuestro de Miguel Ángel Blanco fue la gota que colmó el vaso, pero no la única causa de esta respuesta social sin precedentes. La concatenación de secuestros; las imágenes del funcionario de prisiones Ortega Lara, liberado tras 532 días cautivo por ETA; y el cansancio «ante el acoso de la *kale borroka* y la amenaza del tiro en la nuca»³⁶ alimentaron el hastío ciudadano. Las características del secuestro y el perfil de Miguel Ángel Blanco, un joven normal y con las mismas aspiraciones que cualquier otro chico de su edad, hicieron que ese cansancio derivara en que la sociedad española saliera en masa a la calle.³⁷

En los meses siguientes, la tensión política aumentó. La respuesta masiva al crimen, señala Florencio Domínguez, llevó al nacionalismo vasco moderado —Partido Nacionalista Vasco (PNV) y Eusko Alkartasuna (EA)— a acercarse a HB. El PNV «temía que el rechazo a ETA se tradujera en un rechazo al nacionalismo y ello provocara un cambio de mayoría política en Euskadi»³⁸. En 1998, todas las fuerzas nacionalistas en Euskadi firmaron el Pacto de Estella-Lizarraga. La polarización entre nacionalistas y los llamados constitucionalistas se exacerbó. En el plano social, comenzaron a nacer colectivos como el Foro de Ermua o ¡Basta Ya!, impulsados sobre todo por profesores universitarios y otros profesionales —escritores, periodistas, políticos— que reclamaban el final de ETA, el reconocimiento a sus víctimas y la defensa de la Constitución española y del Estatuto de Autonomía del País Vasco. Se oponían a toda negociación con ETA y abogaban por una movilización activa y contundente, a través de la palabra, contra el terror. También fueron surgiendo diversas asociaciones y fundaciones que defendían los derechos de las víctimas, que fueron adquiriendo mayor protagonismo en la vida pública.

Volviendo a los días del secuestro y los inmediatamente posteriores al asesinato, los medios de comunicación vascos y españoles en general cubrieron los acontecimientos de manera exhaustiva. Las televisiones colocaron un crespón

³⁴ Morell Oliver, 2023.

³⁵ Fernández Soldevilla y Moreno Babiloni, 2023, p. 552.

³⁶ Moreno Babiloni, 2019, p. 89.

³⁷ Moreno Babiloni, 2019, p. 89.

³⁸ Domínguez, 2003, p. 240.



negro en las pantallas y prestaron atención 24 horas a lo que sucedía con Blanco y la respuesta ciudadana a su secuestro y asesinato³⁹. Tal y como explica Moreno Bibiloni, «por primera vez los ciudadanos vivieron un secuestro retransmitido minuto a minuto, una cuenta atrás que hizo más profunda la agonía»⁴⁰.

La prensa también realizó una cobertura excepcional. Las manifestaciones tuvieron mucha visibilidad y se destacó la unidad social contra ETA y la defensa de la democracia⁴¹. Muchas informaciones se centraron en los rasgos personales de Blanco: su juventud, su familia, sus aficiones, su compromiso político... Y aquello favoreció la humanización de la víctima. Jiménez apunta que «conocer aquellos detalles fue clave para que se activaran los mecanismos de identificación con la audiencia hasta asentar la idea de que ese desconocido concejal era, en el fondo, uno de los nuestros»⁴².

Algunos investigadores⁴³ han apuntado que la cobertura mediática pudo contribuir a las dimensiones y características de la respuesta social. Sádaba afirma que, en el caso de Miguel Ángel Blanco, el discurso de los medios cercano a la calle, al marco de acción colectiva que se veía en Ermua —unidad de todos, democracia y necesidad de movilización ciudadana—, tuvo un efecto multiplicador decisivo para difundir esos valores y generar otros nuevos. Así, «el mismo Ermua se convertiría en un símbolo de la lucha social contra el terrorismo»⁴⁴ gracias en gran parte a la cobertura mediática.

Pero aún es posible dar un paso más allá. Como señalan Caminos, Armentia y Marín, el asesinato de Blanco «puede ser considerado un *key event* para la prensa del País Vasco»⁴⁵, en el sentido de *key event* que toman de Kepplinger y Habermeier: «Hechos clave que cambian los criterios para la selección de las noticias y estimulan nuevos intereses que pueden revertir en el tratamiento hecho por los medios de comunicación»⁴⁶. En su análisis de la cobertura de los atentados de ETA anteriores y posteriores a Blanco, estos autores⁴⁷ concluyen que el de Miguel Ángel Blanco fue uno de esos casos clave y que fue el punto de partida de un cambio en la cobertura de los atentados de la organización.

³⁹ Irisarri, s. f.

⁴⁰ Moreno Bibiloni, 2019, p. 89.

⁴¹ Irisarri, s. f.

⁴² Jiménez Ramos, María, «Miguel Ángel Blanco: el símbolo que podría explicar a las nuevas generaciones qué fue ETA», *The Conversation*, 11 de julio de 2022.

⁴³ Sádaba, 2008, Irisarri, s. f.

⁴⁴ Sádaba, 2008, p. 54.

⁴⁵ Caminos, Armentia y Marín, 2013, p. 143.

⁴⁶ Kepplinger y Habermeier, 1995, p. 371.

⁴⁷ Caminos, Armentia y Marín, 2013.

Esos cambios incluso parecen superar las fronteras de España, según refleja un estudio de Elba Díaz sobre la cobertura del diario francés *Le Monde* de los atentados de ETA desde 1968 hasta la primera década de los 2000: «Las informaciones —que de forma general no habían superado el breve hasta entonces—, aumentaron considerablemente en tamaño a partir del asesinato de Miguel Ángel Blanco. Además, los periodistas comenzaron a ofrecer antecedentes en sus informaciones»⁴⁸. A pesar de ello, es preciso señalar que el diario francés no varió el léxico empleado para referirse a la organización terrorista: «Si en las páginas del diario se califica de alguna manera a ETA en 230 ocasiones, de ellas 163 coinciden en el término *separatista*, 31 *independentista* y cinco *terrorista*»⁴⁹.

Cumplidos veinticinco años del asesinato de Blanco, el caso sigue siendo una referencia en la memoria del terrorismo de ETA. Se pregunta por su nombre cuando se intenta medir el conocimiento de la sociedad, sobre todo de los más jóvenes, sobre ETA —estudios del Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo, la Universidad de Deusto o Gad3, entre otros—. En lo académico, se han realizado y siguen realizándose investigaciones en torno a él, como la de Fernández Soldevilla y Moreno Bibiloni⁵⁰ o como el libro *El pacifismo en España desde 1808 hasta el «No a la Guerra» de Iraq*, editado por Leira Castiñeira⁵¹. En el ámbito popular, se han estrenado varios productos audiovisuales sobre ese episodio histórico —*48 horas* (Antena 3 Televisión, 2008), *El instante decisivo* (ATRESplayer PREMIUM, 2020), un capítulo de *ETA: El final del silencio* (Movistar +, 2019), otro de *El desafío: ETA* (Prime Video, 2020) y otro de la exitosa serie *Cuéntame cómo pasó* (T23, E4, 2023)— y se han publicado varios libros que abordan los hechos y muestran su relevancia histórica —*Miguel Ángel Blanco. El hijo de todos*⁵² o *Ermua, 4 días de julio*⁵³—. Y la prensa continúa dedicándole espacio cada aniversario. Al hacerlo, no responde al papel principal del periodismo como transmisor de la actualidad, sino que ejerce otro papel distinto, relacionado con el pasado, que la convierte en un «agente de memoria», en palabras de Zelizer⁵⁴.

⁴⁸ Díaz Cerveró, 2012, p. 195.

⁴⁹ Díaz Cerveró, 2012, p. 200.

⁵⁰ Moreno Bibiloni, 2019, Fernández Soldevilla y Moreno Bibiloni, 2023.

⁵¹ Leira Castiñeira, 2023.

⁵² Mellado, 2016.

⁵³ VV. AA., 1997.

⁵⁴ Zelizer, 2008.



Universidad
de Navarra

FACULTAD DE
FILOSOFÍA
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE
HISTORIA
DEL ARTE
Y GEOGRAFÍA

3. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

Este estudio analiza la cobertura informativa sobre el aniversario del secuestro y asesinato de MAB en la prensa española y regional vasca para:

- O1. Observar si la cobertura se mantiene o cambia con el paso de los años, desde el primer aniversario hasta el vigésimo quinto.
- O2. Observar si los temas y encuadres dominantes permanecen o cambian.
- O3. Observar qué ideas, símbolos y valores se reafirman en relación con el asesinato de Blanco.
- O4. Observar si hay diferencias entre medios de distintas ideologías y alcance geográfico.

Ello nos permitirá ahondar en el papel de los medios, y en concreto el del periodismo «de aniversario», como constructores de memoria colectiva en torno al terrorismo y sus víctimas.

Para alcanzar los objetivos, se realiza una investigación observacional y comparativa que responde a la metodología combinada de análisis de contenido cuantitativo y cualitativo⁵⁵. Se diseña un muestreo que abarca los días del 10 al 13 de julio de los años 1998 (un año después del asesinato de Blanco), 2007 (10 años después) y 2022 (25 años después), tres *major anniversaries*⁵⁶. Se seleccionan los diarios *El País*, *El Mundo*, *ABC*, *El Correo*, *El Diario Vasco*, *Deia* y *Egin/Gara*, siguiendo criterios geográficos (nacional y regional vasca), de audiencia y representatividad ideológica. Se revisa el histórico de datos de penetración de los diarios nacionales en el Marco General de los Medios en España⁵⁷ y se seleccionan tres diarios generalistas de atención nacional que se han mantenido entre los periódicos con mayor audiencia durante el periodo de estudio y que cubren un espectro ideológico amplio: *El País*, *El Mundo* y *ABC*. En el caso de la prensa regional vasca se seleccionan los cuatro diarios regionales generalistas con mayor número de lectores durante el periodo de estudio, según los datos del Estudio de la audiencia de medios de comunicación en Euskadi y Navarra elaborado por CIES, y que cubren un amplio espectro editorial: *El Correo*, *El Diario Vasco*, *Deia* y *Egin/Gara*⁵⁸. Los grupos editoriales o empresas a los que pertenecen, la ciudad de edición y la tendencia ideológica⁵⁹ de las cabeceras se recogen en la *Tabla 1*.

⁵⁵ Wimmer y Dominik, 1996, Krippendorff, 2004.

⁵⁶ Chu, 2021.

⁵⁷ Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación (AIMC), 2008 y 2023.

⁵⁸ Los datos de 1998 corresponden a *Egin*, clausurado ese mismo año por orden judicial. Para llenar el espacio editorial dejado por el cierre, en 1999 apareció *Gara*, al que corresponden los datos de 2007 y 2022.

⁵⁹ Las tendencias ideológicas de las cabeceras se han contrastado con fuentes como Nogales Bocio y Mancinas

PERIODISMO Y MEMORIA

Periódico	Sigla	Alcance	Grupo editorial/ empresa	Ciudad	Línea ideológica
<i>El País</i>	EP	Nacional	Prisa	Madrid	Centroizquierda, socialdemócrata
<i>El Mundo</i>	EM	Nacional	Unidad Editorial	Madrid	Centroderecha, liberal
ABC	ABC	Nacional	Vocento	Madrid	Conservador, derecha, confesional, monárquico
<i>El Correo</i>	EC	Reg. vasca	Vocento	Bilbao	Conservador, afín a la derecha, no nacionalista vasco
<i>El Diario Vasco</i>	DV	Reg. vasca	Vocento	San Sebastián-Donostia	Conservador, afín a la derecha, no nacionalista vasco
<i>Deia</i>	DEIA	Reg. vasca	Noticias	Bilbao	Nacionalismo vasco moderado
<i>Egin/Gara</i>	E-G	Reg. vasca	Euskal Komunikabideen Hedapenerako Elkartea	San Sebastián-Donostia	Afín a la izquierda nacionalista radical

Tabla 1. *Datos de las cabeceras*
[Elaboración propia]

Se consultan ediciones en papel para facilitar el mantenimiento de los criterios de análisis, teniendo en cuenta los cambios en el panorama digital entre 1998 y 2022. Para generar la muestra, se recuperan los ejemplares físicos, en *pdf* o en *jpg*, de los números de estas cabeceras publicados en las fechas indicadas y se seleccionan todas las piezas que giran en torno a Miguel Ángel Blanco. La muestra (N=470) no aspira a ser una representación a escala del tratamiento informativo general del aniversario del asesinato de Blanco, pero su análisis aporta una base sólida para una comprensión inicial de la cobertura y la exploración de las relaciones entre periodismo y memoria en el caso del terrorismo en España, y de sus víctimas en especial, y permite acercarse al tipo de recuerdos que se mantienen con los años en la prensa. Los resultados también sugieren áreas de interés para futuras investigaciones con una muestra mayor y más diversa.

Chávez, 2014, Nastasescu, 2017 y Cantero-de-Julián, Sidorenko-Bautista y Herranz-de-la-Casa, 2020, para prensa nacional, o Murua y Ramírez de la Piscina, 2017, para la regional.



Definida la muestra, se codifican los datos a partir de un diseño de categorías (Tabla 2) inspirado en diferentes estudios⁶⁰. Se calcula el coeficiente alfa de Krippendorff⁶¹ sobre una cata de la muestra para asegurar la validez de los datos.

1. Datos de identificación	Cabecera	
	Fecha	
	Edición normal o suplemento	
	Página	
	Titular y subtítulo	
2. Extensión		
3. Género (Gomis, 2008)	Hechos	
	Comentarios	
4. Encuadre temático*	Personas/Human	Víctimas
		Perpetradores
		Políticos
	Hechos/Facts	Otros
		Crimen
		Movilizaciones 1997 y esp. de Ermua
		Homenajes aniversario
		Actuación policial/judicial
		Actuación política
		Otros
Político/Politics	Conflicto	
	Unidad	
	Neutro	
Moral/Moral		
5. Fotografía/ilustración	Presencia	
	Tema	

* Basándonos en la propuesta de Semetko y Valkenburg, 2000, tras una primera cata de la muestra realizamos una revisión temática para adaptar las categorías al tema de estudio. De *human, conflict, responsibility, moral* y *economic* pasamos a personas, hechos, político y moral.

Tabla 2. Categorías de análisis
[Elaboración propia]

⁶⁰ Cantero-de-Julián, Sidorenko-Bautista, Herranz-de-la Casa, 2020, Chu, 2021.

⁶¹ Krippendorff, 2004.

4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1. La cobertura

El primer elemento de interés es la cobertura, entendida en términos de número de piezas y extensión dedicada al recuerdo del crimen contra Blanco y la movilización que generó. ¿En qué medida se presta atención al tema en los distintos periódicos? ¿Hay diferencias entre cabeceras? Y, en caso afirmativo, ¿qué factores podrían explicarlas?

Los resultados (Tabla 3) reflejan que en todos los diarios y en los tres aniversarios se rememora lo sucedido en 1997, pero aparecen diferencias evidentes entre cabeceras y años.

	EC	DV	DEIA	E-G	EP	EM	ABC	TOTAL
Número de piezas	117	105	67	29	31	51	70	470
Extensión (páginas)	95,75	83,75	30	14,75	19,25	31,75	49,5	324,75

Tabla 3. Cobertura del aniversario de la muerte de Miguel Ángel Blanco [Elaboración propia]

El factor que más parece afectar a la cantidad de cobertura es la orientación ideológica del medio, lo que nos lleva a intuir que se trata de un tema politizado. Las cabeceras que más atención le prestan son las que pertenecen a Vocento (*ABC*, *El Diario Vasco* y *El Correo*), de orientación conservadora y defensora del constitucionalismo. Y, entre ellas, sobre todo las regionales, lo que puede explicarse tanto por un interés mayor en recordar un crimen que afectó en primera instancia a la sociedad vasca como por una mayor accesibilidad a las fuentes por la cercanía geográfica. Este último factor supondría que las propias rutinas periodísticas condicionan la cobertura de un aniversario de este tipo. Los dos diarios regionales publican suplementos monográficos sobre el tema en los tres años analizados. Las sinergias entre las cabeceras de Vocento también podrían influir en que *ABC* sea la cabecera nacional que mayor cobertura dedica al tema.

Entre los diarios nacionales analizados, el que menos espacio dedica a la conmemoración es *El País*, el único con orientación de centro-izquierda. En número de piezas y extensión, la cobertura de este periódico es similar a la que ofrecen las cabeceras regionales cercanas a la izquierda nacionalista radical *Egin/Gara*, que son los títulos que menor atención prestan al recuerdo de Miguel Ángel Blanco y las movilizaciones que su secuestro y asesinato generaron. La línea ideológica es un factor claro en este caso.

El elemento temporal y los distintos momentos político-sociales también parecen influir en la cobertura. En todas las cabeceras se presta mayor atención





al tema en el primer aniversario y en el vigésimo quinto. En el décimo, a pesar de ser un *major anniversary*, la cobertura es menor. En julio de 1998, los hechos todavía eran recientes, ETA seguía matando y, aunque se percibía cierta división, todavía no se había fraguado el Pacto de Estella-Lizarra, que reunió a las fuerzas nacionalistas vascas. Un mes antes del aniversario de 2007, ETA había anunciado el final de una tregua que había roto *de facto* en diciembre de 2006 con un atentado en el aeropuerto de Madrid. Durante la tregua se dieron conversaciones, que la opinión pública conocía, entre el Gobierno español y la organización terrorista. El final de esa tregua fue el comienzo del distanciamiento de Batasuna con respecto a ETA. El partido veía como única salida la vía política, algo que la organización terrorista solo reconoció en 2011. En el aniversario de 2022, ETA ya no existía como organización. Después de anunciar el alto el fuego definitivo en 2011, en 2018 hizo pública su disolución. A partir de la deposición de las armas por parte de ETA, se abrió en Euskadi y en España la llamada «batalla del relato», una pugna por la «impronta que quedará en la mayoría de la sociedad vasca»⁶² sobre lo ocurrido. Es decir, por la memoria colectiva en torno a ETA. Esa consciencia social —y periodística— sobre la construcción del relato, de la memoria, puede explicar una cobertura mayor en 2022. Asimismo, como veremos, parece afectar en lo cualitativo.

Por otra parte, la fecha con mayor cobertura en todos los aniversarios es el 12 de julio, que en 1997 fue el día que los terroristas dispararon a Blanco, aunque el concejal se mantuvo con vida hasta el día siguiente. Las cabeceras —siempre regionales— que publican suplementos monográficos lo hacen el 12, a excepción de *El Correo* en 2022, que lo publica el día 10, intuimos que por tratarse de un domingo.

En cuanto a los géneros (*Tabla 4*), observamos una mayor presencia de piezas del grupo «hechos», que engloba los textos más puramente periodísticos (noticias, crónicas, reportajes, entrevistas...), frente al de «comentarios», que agrupa los textos con mayor carga de opinión (editoriales, columnas, tribunas, viñetas, cartas al director...).

	EC	DV	DEIA	E-G	EP	EM	ABC
Hechos	60,68	68,57	70,15	79,31	51,61	58,82	60,00
Comentarios	39,32	31,43	29,85	20,69	48,39	41,18	40,00

Tabla 4. Porcentaje de piezas según el género en cada cabecera
[Elaboración propia]

⁶² Domínguez, Florencio, «La pesada atmósfera intelectual», *El Correo*, 15 de mayo de 2012.

El reparto es similar entre cabeceras, aunque se aprecia una ligera ventaja en la cobertura de hechos en los diarios regionales, intuimos que debido a la cercanía geográfica, que facilita el acceso a las fuentes y a los lugares y, por lo tanto, la producción de piezas periodísticas de ese tipo. Los periódicos que menor porcentaje de piezas de opinión presentan son *Egin* y *Gara*, y destacan las cifras del año 2022, en el que el diario afín a la izquierda nacionalista radical no incluye ninguna pieza de este tipo. Esa ausencia podría entenderse como una manera de evitar posicionarse en este asunto. Ese silencio encaja con la transformación que ha llevado a cabo la llamada izquierda *abertzale* desde 2011 y que ha afectado al perfil de sus candidatos electorales, a su discurso e incluso a su estética. En términos generales, trata de alejarse del pasado y de no poner el foco en cuestiones polémicas, dando más protagonismo a aspectos relacionados con su carácter izquierdista, lo que puede beneficiarle electoral y socialmente⁶³.

Nos detenemos ahora en las portadas. La presencia de un tema en este espacio privilegiado indica que el periódico lo considera de especial relevancia. Por ello, observamos en qué medida (*Tabla 5*) los distintos diarios abordan el tema de Miguel Ángel Blanco en la primera página.

	EC	DV	DEIA	E-G	EP	EM	ABC	TOTAL
NÚMERO DE PORTADAS	10	8	6	4	6	5	6	44
PORTADAS CON FOTO	8	6	2	1	4	4	4	28

Tabla 5. Número de portadas sobre MAB en cada diario.

De nuevo, *El Correo* y *El Diario Vasco* son los diarios que mayor número de veces llevan el tema a portada y también los que más las ilustran con fotografías relacionadas. Sin embargo, en este caso, la diferencia respecto al resto de periódicos no es tan pronunciada, ni siquiera respecto a *Egin* y *Gara*. Esa relativa homogeneidad refleja que el tema es considerado relevante por todas las cabeceras.

4.2. Encuadre temático: texto y fotografía

Basándonos en la propuesta de *frames* temáticos de Semetko y Valkenburg⁶⁴, categorizamos las piezas en Personas, Hechos, Política y Moral. *Personas* agrupa las piezas de cualquier género centradas en lo humano, que realizan un perfil o relatan las vivencias personales de una o varias personas relacionadas con los hechos de aquellos días. *Hechos* engloba las piezas que se centran en los hechos. Pueden ser crónicas o reportajes sobre lo ocurrido aquellos cuatro días de

⁶³ Segovia, Mikel, «Del pasamontañas al traje y chaqueta, una década de mutación electoral en EH Bildu, *El Independiente*, 2 de noviembre de 2022.

⁶⁴ Semetko y Valkenburg, 2000.

julio, sobre los homenajes de aniversario, sobre la actuación policial o judicial posterior, etc. con distintos protagonistas. La categoría *Política* recoge piezas sobre la actuación política o institucional en o desde los hechos de julio de 1997 y que contienen una lectura de este talante. Puede incluir entrevistas, siempre que no se centren en lo personal, sino en lo político o en la visión de la situación política desde el punto de vista de un cargo público. Por último, *Moral* engloba aquellas piezas en las que se dice lo que hay que hacer (como sociedad, normalmente) o que se centran en remarcar valores. Aunque hay piezas que combinan varios encuadres, se han categorizado según el enfoque principal del texto. Dentro de cada categoría, se han establecido las subdivisiones que aparecen en la *Tabla 6*.

Ya al nivel de las categorías generales, los datos muestran diferencias evidentes entre diarios, si bien las que revisten más interés se encuentran al nivel de las subcategorías (*Tabla 6*).

	EC	DV	D	EG	EP	EM	ABC	TOTAL
PERSONAS	31	26	8	0	9	5	14	93
Víctimas	15	9	4	0	6	0	7	41
Terroristas	3	3	0	0	1	1	0	8
Políticos	7	7	3	0	1	2	2	22
Otros	6	7	1	0	1	2	5	22
HECHOS	46	36	18	9	10	19	26	163
Víctima (sec. y ases.)	9	7	2	0	0	1	4	22
Moviliz. 97, esp. Ermua	10	7	0	4	2	5	2	30
Homenajes aniversario	15	15	13	5	7	7	14	76
Act. política	6	5	1	0	0	4	0	16
Act. policial, judicial	0	0	0	0	0	0	1	1
Lugares	2	2	0	0	0	0	1	5
Otros	4	0	2	0	1	2	4	13
POLÍTICA	29	30	33	20	12	21	26	171
Conflicto, negativo	24	14	17	17	10	18	25	125
Unidad, positivo	1	6	4	0	0	2	0	13
Neutro, otros	4	10	12	3	2	1	1	33
MORAL	11	13	8	0	0	6	4	42
TOTAL DE PIEZAS	117	105	67	29	31	51	70	470

Tabla 6. Número de piezas por encuadre temático
(Categorías generales y subcategorías; suma de los tres años analizados)
[Elaboración propia]

En el ámbito regional, la ideología del medio parece afectar significativamente al encuadre escogido: *El Correo* y *El Diario Vasco*, los dos diarios no nacionalistas, se centran en los hechos, pero dedican también bastante atención a las personas y al tema político. *Deia* y *Egin* y *Gara*, por su parte, priman la perspectiva política, mucho más acusada en el caso del diario afín a la izquierda nacionalista

radical. Es significativo, además, que este último no contenga ninguna pieza enfocada en las personas ni de carácter moral. La ausencia total de textos con estos encuadres sugiere una preferencia por textos más fríos y despersonalizados, alejados de la empatía con la víctima y de la reflexión sobre valores para la sociedad.

En el ámbito nacional, el enfoque político es el que prima, pero seguido de cerca por las piezas centradas en los hechos. Los textos con un enfoque humano tienen una presencia superior al 20 por ciento del total en *El País* y *ABC*, si bien en *El Mundo* bajan al 10 por ciento.

El encuadre moral es minoritario en todos los casos y se limita, normalmente, a las piezas enmarcadas en los géneros de opinión o de comentarios. Los dos periódicos que más textos con esa perspectiva incluyen son, de nuevo, los regionales no nacionalistas. Se aprecia, además, un aumento con los años: 2022 es el año en el que dedican más espacio al encuadre moral.

Si descendemos al nivel de las subcategorías, aparecen algunos datos relevantes. En el caso de los hechos, todos los diarios prestan una atención prioritaria a los homenajes por el aniversario, lo cual es lógico teniendo en cuenta que se trata de hechos noticiosos de actualidad. Sin embargo, se detecta un descenso de la presencia relativa de ese tema con el paso de los años. Por el contrario, el número de piezas dedicadas a narrar los hechos del secuestro y asesinato de la víctima aumentan con los años en casi todos los periódicos (no es así en *Gara* ni en *El País*). Esto podría estar motivado por la lejanía temporal cada vez mayor y la idea —avalada por los datos anteriormente mencionados— de que el desconocimiento social sobre lo sucedido en torno a ETA y, por lo tanto, en torno a episodios como el que nos ocupa, es creciente. En ese contexto, la prensa parece tomar consciencia, en el ejercicio de su función formativa, de que «journalism is also the first draft of memory, a statement about what should be considered, in the future, as having mattered today»⁶⁵.

En el caso del encuadre centrado en las personas, destaca la atención prestada a las víctimas. Encontramos en ese punto piezas que construyen un perfil de Miguel Ángel Blanco o que se acercan a las vivencias y recuerdos de sus seres queridos. Es una categoría cuya presencia relativa aumenta, con el paso de los años, en los tres diarios de Vocento. En el resto de periódicos se mantiene o desciende. Desde el punto de vista de la vivencia personal de los hechos, también se atiende a otros grupos, entre los que destacan los cargos públicos. Otras piezas se centran en la experiencia de los vecinos de Ermua, del párroco, de agentes de policía o incluso del equipo médico que atendió a Miguel Ángel tras ser disparado. En general, estos textos que recogen vivencias y recuerdos personales del

⁶⁵ Kitch, 2008, p. 312.



crimen permiten al lector acercarse a lo sucedido desde la empatía y las emociones. La emoción, que es un elemento central en esas piezas, juega un papel importante en la consolidación del recuerdo⁶⁶ y, por lo tanto, puede jugarlo en la configuración de la memoria colectiva. En el caso de las víctimas, estas historias personales ponen rostro a las víctimas y destacan cómo gente corriente puede verse afectada y afrontar este tipo de situaciones. «The more the victims are seen as 'one of us', the greater the impact their message will have for the audience», afirma el grupo de trabajo Radicalisation Awareness Network Voices of Victims⁶⁷. Un impacto que puede contribuir a la creación de conciencia ciudadana y a la prevención de la violencia extremista.

Por último, atendiendo a las subcategorías del encuadre político detectamos una amplia mayoría de piezas que subrayan el conflicto, la división, que critican la falta de entendimiento entre partidos o que se oponen directamente a determinada actuación política. Esa visión negativa es preponderante en todos los medios, muy especialmente en *Egin* y *Gara* y en los tres diarios nacionales. Las diferencias se encuentran en los temas que se destacan o en los partidos sobre los que recaen las principales críticas. En los periódicos de Vocento y en EM priman las piezas que señalan la división política y las que muestran críticas a EH Bildu y al PSOE. En las piezas de EP, el perjudicado es sobre todo el PP y se aprecia un cambio respecto a HB/EH Bildu: en 1998 aparece una crítica al PNV por acercarse a la formación nacionalista radical, mientras en 2022 se celebra la participación parlamentaria de EH Bildu como un logro democrático. *Deia*, por su parte, destaca los problemas y las críticas a los dos principales partidos nacionales, PP y PSOE, así como la instrumentalización política del «espíritu de Ermua» y de las víctimas. También en *Egin* y *Gara* aparece esa idea y se critica especialmente al PP. Destaca en este diario que ya en 1998 HB aparece dibujada como la formación que busca el diálogo y las soluciones, frente al resto que buscan el enfrentamiento.

Hay pocas piezas que aporten una visión positiva o de unidad en el ámbito político. Y la mayor parte de ellas no son descriptivas de la realidad política, sino que reproducen llamamientos a la unidad por parte de instituciones —el rey o los gobiernos, entre otras—.

Las fotografías y los temas y protagonistas que aparecen en ellas también contribuyen al encuadre de las piezas en las que se integran (*Tabla 7*).

⁶⁶ Anderson, Wais y Gabrieli, 2006.

⁶⁷ RAN VVT, n.d., p. 14.

PERIODISMO Y MEMORIA

Tema	EC	DV	DEIA	E-G	EP	EM	ABC	TOTAL
MAB	10	13	4	0	1	4	2	34
Víctimas secundarias	22	20	6	2	5	4	5	64
Políticos y otros	37	37	26	7	11	19	22	159
Miembros de ETA	7	7	0	0	0	2	0	16
Pueblo, sociedad	45	41	6	3	4	6	13	118
Lugares	9	10	2	2	0	1	13	37
Otros	6	6	0	1	1	4	2	20
TOTAL	136	134	44	15	22	40	57	448

Tabla 7. Encuadre temático de las fotografías publicadas por cada cabecera [Elaboración propia]

En general, en las imágenes publicadas el mayor protagonismo es para cargos políticos e institucionales, lo cual parece lógico al constatar que el encuadre temático más repetido es el político y que los textos centrados en hechos prestan una atención significativa a los homenajes, en los que los políticos o las instituciones suelen tener un papel destacado. Carlos Totorika (PSE-EE), alcalde de Ermua en el momento del crimen y hasta 2018, es una de las figuras que aparece un mayor número de veces en estas fotografías.

Llama la atención, por otra parte, el lugar destacado que *El Correo* y *El Diario Vasco* conceden al pueblo/la sociedad en las fotografías publicadas. Son imágenes de manifestaciones, de la participación ciudadana en los homenajes, de ciudadanos anónimos que recuerdan a Blanco. Estas fotografías subrayan la conmoción social que generó el crimen y las dimensiones que alcanzó la movilización ciudadana contra ETA.

Los dos periódicos regionales no nacionalistas también conceden atención a las víctimas secundarias —término con el que nos referimos a los familiares o seres queridos de la víctima directa—. Entre ellas, la que más aparece en todos los periódicos es Marimar Blanco, hermana de Miguel Ángel y, entre 2009 y 2012, diputada en el Parlamento Vasco por el PP. Se trata, por lo tanto, de una figura con un doble perfil: víctima secundaria y política, y quizá ello explica su amplio protagonismo. En cuanto a las fotografías de Miguel Ángel Blanco, los únicos diarios que no publican ninguna son, de nuevo, *Egin* y *Gara*.

En cuanto a los lugares, cabe destacar la aparición recurrente del pueblo de Ermua y el nicho de Blanco.

4.3. Ideas, símbolos y valores recurrentes

Los encuadres temáticos dan ya una idea de las ideas y perspectivas destacadas y repetidas. Esos datos, sumados a la observación más detallada de otros elementos, como los titulares o la presencia de términos e imágenes recurrentes,



Universidad
de Navarra

FACULTAD DE
FILOSOFÍA
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE
HISTORIA
Y GEOGRAFÍA

permiten identificar algunas ideas, símbolos y valores destacados en la cobertura del aniversario.

Una de las expresiones más repetidas en los titulares es «espíritu de Ermua», que aparece en los tres años analizados y en todos los diarios. En *Egin* y *Gara* el «espíritu de Ermua» aparece con connotaciones siempre negativas y ligadas al enfrentamiento y al uso político del crimen y la movilización social por parte del PP. En el resto de diarios, el término se relaciona con la unidad contra el terrorismo surgida en 1997, una unidad que se considera deteriorada o perdida ya en 1998 (también, en general, en 2007 y 2022) por la falta de unión y entendimiento entre partidos políticos. En casi todos los periódicos aparece de manera recurrente la idea de que es necesario recuperar esa unidad, especialmente en 1998, aunque en los diarios nacionalistas la propuesta es distinta: tanto en *Deia* como en *Egin* y *Gara*, en 1998 se plantea como una necesidad el diálogo. En 2007 y 2022, *Deia* reclamará autocrítica. Por su parte, otros diarios como *ABC* o *El Correo* añaden la paz y la libertad en su lista de valores todavía por alcanzar.

A veces no se utiliza la expresión completa y tan solo aparece la palabra Ermua, que en ocasiones se refiere al «espíritu» ya mencionado y, en muchas otras, al propio pueblo en el que Blanco era edil. El nombre del municipio se relaciona con una movilización social sin precedentes y con la unidad social contra ETA. Se habla de «explosión social» (*Deia* 1998), «catarsis colectiva» (*ABC* 1998), «rebelión cívica» (*DV* 2007), «sacudida social» (*EC* 2022) o de pueblo «valiente» (*ABC* 2022). Ermua se convierte, por lo tanto, en un símbolo de la movilización contra el terror.

La idea de que lo sucedido en 1997, con la movilización social sin precedentes, marcó un hito histórico y fue el principio del fin de ETA aparece también repetidamente, sobre todo en las publicaciones de 2022. Se alude a ello en todos los diarios a excepción de en *Egin* y *Gara*, donde también se menciona, pero para transmitir lo contrario: «La extraordinaria movilización social que generó se presenta como el principio del fin de ETA. Líderes políticos lo niegan. Lo que es objetivo es que el Espíritu de Ermua acabó con el Pacto de Ajuria Enea y el “pacifismo”» (G, 10 de julio 2022). En el resto de los periódicos se habla de un hito que marcó «un antes y un después» (*DV* 2022), una «sacudida que alentó el principio del fin de ETA» (*EC* 2022) o «uno de los hitos del final del terrorismo» (*EP* 2022).

Otra de las ideas que aparece de manera recurrente y explícita en casi todos los diarios, a excepción de *Egin* y *Gara*, y sobre todo en 2022, es la memoria como un valor necesario para la sociedad. Se alude al riesgo de olvidar lo sucedido y al contenido moral de la memoria del terrorismo, que exige autocrítica, la condena de la violencia y el reconocimiento de las víctimas. En varias ocasiones,

esa necesidad de memoria se relaciona con el conocimiento de lo sucedido por parte de las generaciones más jóvenes, que no vivieron aquellos días.

Algunos titulares de distintos periódicos, sobre todo *El Correo*, *El Diario Vasco*, *ABC* y *Deia*, hacen referencia a emociones. La más repetida es el dolor, que se relaciona con el sufrimiento de las víctimas, pero también con el de la propia sociedad. En los tres diarios de Vocento aparecen alusiones a la rabia, la ira, la furia o la indignación del pueblo a raíz del crimen de ETA. En *El Correo* y en *Deia*, en 2007, aparece la palabra hastío.

Por otra parte, se han encontrado imágenes recurrentes que pueden considerarse, por ello, simbólicas. Las manos blancas son una de ellas. Aparecen en numerosas ilustraciones —sobre todo— y fotografías, especialmente en *El Correo* y *El Diario Vasco*, pero también en los tres diarios de ámbito nacional. El símbolo de las manos blancas nació tras el asesinato a manos de ETA del expresidente del Tribunal Constitucional y profesor universitario Francisco Tomás y Valiente en 1996. Al día siguiente del crimen, en una concentración en la Universidad Autónoma de Madrid se alzaron al aire miles de manos pintadas de blanco —en contraste con las manchadas de sangre de los terroristas— contra la violencia etarra. Aquel gesto se retomó con fuerza y se extendió tras el secuestro y asesinato de Miguel Ángel Blanco un año después, y quedó grabado en la memoria colectiva en torno a la movilización ciudadana contra ETA. Su presencia en los diarios y en los suplementos analizados, en todos los años estudiados, corrobora su relevancia y su vigencia como símbolo contra el terror. Significativamente, este símbolo no aparece en ninguno de los diarios nacionalistas, *Egin*, *Gara* y *Deia*. En este último, sin embargo, aparece en dos ocasiones —dos viñetas— la imagen de palomas de la paz.

También podemos considerar que el rostro de Miguel Ángel Blanco se ha convertido en un símbolo gráfico contra el terrorismo y, en este caso, de reconocimiento y cercanía a las víctimas de ETA. Su imagen, además de en numerosas fotografías de todos los periódicos a excepción de *Egin* y *Gara*, aparece también en varias ilustraciones.

CONCLUSIÓN

El análisis de la cobertura del aniversario del secuestro y asesinato de Miguel Ángel Blanco confirma la idea de que este crimen puede considerarse un *key event* no solo desde el punto de vista periodístico⁶⁸, sino también desde la memoria colectiva relativa al terrorismo y sus víctimas en España. Es más, el análisis

⁶⁸ Caminos, Armentia y Marín, 2013.

corroborar la hipótesis de que la prensa, al cubrir el aniversario de un crimen y la respuesta social que este generó, está cumpliendo una función de memoria.

Sin embargo, no hay que olvidar que esta función no es simplemente informativa ni neutral: la selección de los temas, el enfoque y las ideas y valores que se enfatizan en la cobertura, modifican o dan forma de manera gradual a la memoria colectiva del evento.

La cobertura del aniversario de Miguel Ángel Blanco tiene un marcado carácter político. En general, los medios critican las posturas contrarias a su propia orientación política y subrayan la falta de unidad entre los diferentes partidos políticos. Sin embargo, es posible que ellos mismos, al dar tanto protagonismo al componente político, estén contribuyendo a la perpetuación de esta división.

La cobertura periodística del aniversario, sobre todo en el aniversario de 2022, refleja que los propios medios de comunicación tienen conciencia de desempeñar un rol de memoria. Así, incrementan la presencia de piezas que explican los eventos y las que hacen referencia de manera explícita a la memoria —por ejemplo, dando voz a los jóvenes que no habían nacido en 1997—. Por otro lado, estas piezas también pueden ser consecuencia del momento sociopolítico que estamos viviendo, pues no solo vivimos en una época en la que la memoria sobre lo que pasó ha ganado relevancia, sino que 2022 constituye el primer *major anniversary* del asesinato de Miguel Ángel Blanco tras la disolución de ETA.

Llama la atención también que, en 2022, algunos periódicos —los tres que pertenecen a Vocento (dos cabeceras regionales no nacionalistas y una nacional)— incrementan la presencia de piezas centradas en las personas, especialmente en las víctimas y sus vivencias. Parece que este enfoque busca contribuir a la memoria del terrorismo dando protagonismo y voz a aquellos que lo sufrieron a través de sus historias personales.

La relación memoria-víctimas es también evidente en otros proyectos recientes de Vocento, como la serie pódcast *Las voces que faltaban*, en la que el periodista de *El Correo* Jesús J. Hernández propone historias de víctimas del terrorismo en primera persona, algunas de las cuales nunca antes habían hablado en público. Considerando que las voces de las víctimas, tal y como afirma RAN VVT, «can offer a strong narrative for the purpose of creating awareness of radicalisation and preventing violent extremism»⁶⁹, creemos que esta aproximación debería ser la predominante en la conmemoración y cobertura periodística de crímenes perpetrados por terroristas, como el asesinato de Miguel Ángel Blanco.

Entre las limitaciones de esta investigación se incluyen las inherentes a un estudio de caso con una muestra específica y delimitada. Por ejemplo, con el

⁶⁹ VV. AA., s. f., p. 7.

análisis del discurso limitado a los aniversarios más importantes, no podemos saber si la cobertura se mantiene en los años intermedios.

Sin embargo, la muestra obtenida permitirá que investigaciones futuras profundicen en el análisis cualitativo. Por ejemplo, una exploración más profunda podría implicar un examen detallado de los términos y expresiones empleados en el cuerpo del texto o una inmersión profunda en los editoriales, los textos periodísticos que representan la voz del medio. También sería interesante explorar qué voces están representadas en las coberturas periodísticas (entrevistas, reportajes, artículos de opinión...) para observar en qué medida los medios contribuyen a la construcción de figuras clave (como Marimar Blanco o Carlos Totorika) en la memoria colectiva del aniversario. Las imágenes utilizadas representan otro campo de análisis que podría arrojar resultados interesantes en el futuro.

BIBLIOGRAFÍA

- Anderson, Adam K., Peter E. Wais y John D. E. Gabrieli, «[Emotion enhances remembrance of neutral events past](#)», *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 103, 5, 2006, pp. 1599-1604.
- Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación (AIMC), *Marco general 2008*, Madrid, AIMC, 2008.
- Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación (AIMC), *Marco general 2023*, Madrid, AIMC, 2008.
- Caminos, José María, José Ignacio Armentia y Flora Marín, «[The assassination of Miguel Ángel Blanco: a key event that marked the turning point in press coverage of ETA violence](#)», *adComunica. Revista Científica de Estrategias, Tendencias e Innovación en Comunicación*, 6, 2013, pp. 115-137.
- Cantero-de-Julián, Juan Ignacio, Pavel Sidorenko-Bautista y José María Herranz-de-la-Casa, «[Radiografía de la pandemia: Análisis de la cobertura periodística de la Covid-19 en portadas de periódicos](#)», *Profesional de la información*, 29, 5, 2020, e290523.
- Chu, Donna, «[Remembering 1989: A case study of anniversary journalism in Hong Kong](#)», *Memory Studies*, 14, 4, 2021, pp. 819-833.
- Díaz Cerveró, Elba, «La información sobre el terrorismo de ETA como comunicación política. La perspectiva del diario francés *Le Monde*», en *La investigación en periodismo político en el entorno de los nuevos medios*, coord. Salomé Berrocal y Eva María Campos, Madrid, SEP, 2012, pp. 187-203.
- Domínguez, Florencio, *Las raíces del miedo. Euskadi, una sociedad atemorizada*, Madrid, Santillana, 2003.
- Domínguez, Florencio, «El enfrentamiento de ETA con la democracia», en *Historia de ETA*, ed. Antonio Elorza, Madrid, Temas de hoy, 2006, pp. 273-435.
- Edy, Jill A., «[Journalistic Uses of Collective Memory](#)», *Journal of Communication*, 49, 2, 1999, pp. 71-85.
- Erll, Astrid, *Memoria colectiva y culturas del recuerdo: estudio introductorio*, Bogotá, Uniandes, 2012.
- Escauriaza Escudero, Ana y Gaizka Fernández Soldevilla, «[Académicos en el punto de mira. La violencia de ETA y su entorno contra la universidad \(1995-2011\)](#)», *Studia Historica. Historia Contemporánea*, 2023, 41, pp. 81-105.
- Fernández Soldevilla, Gaizka y Raúl López Romo, *Sangre, votos, manifestaciones. ETA y el nacionalismo vasco radical 1958-2011*, Madrid, Tecnos, 2012.
- Fernández Soldevilla, Gaizka e Irene Moreno Bibiloni, «Punto de inflexión. El asesinato de Miguel Ángel Blanco», en *El pacifismo en España desde 1808 hasta el «no a la guerra» de Iraq*, ed. Francisco J. Leira, Madrid, Akal, 2023, pp. 499-526.
- Gomis, Lorenzo, *Teoría de los géneros periodísticos*, Barcelona, UOC, 2008.
- Irisarri, Rocío, *La actuación de la prensa frente a Miguel Ángel Blanco. La cobertura informativa que realizó la prensa entre los días 11 y 13 de julio de 1997 y sus consecuencias*, Madrid, Universidad Carlos III de Madrid, s. f.
- Keith, Susan, «[Forgetting the Last Big War: Collective Memory and Liberation Images in an Off-Year Anniversary](#)», *American Behavioral Scientist*, 56, 2, 2012, pp. 204-222.



Universidad
de Navarra

DEPARTAMENTO DE
FILOSOFÍA
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE
HISTORIA
DEL ARTE
Y GEOGRAFÍA

- Kepplinger, Hans Mathias y Johanna Habermeier, «[The impact of Key Events on the Representation of Reality](#)», *European Journal of Communication*, 10, 3, 1995, pp. 271-390.
- Kitch, Carolyn, «[Placing Journalism Inside Memory and Memory Studies](#)», *Memory Studies*, 1, 3, 2008, pp. 311-320.
- Krippendorff, Klaus H., *Content analysis: An introduction to its methodology*, Thousand Oaks, Sage, 2004.
- Leira Castiñeira, Francisco J. (ed.), *El pacifismo en España desde 1808 hasta el «No a la Guerra» de Iraq*, Madrid, Akal, 2023.
- López Romo, Raúl, *Informe Foronda. Los contextos históricos del terrorismo en el País Vasco y la consideración social de sus víctimas 1968-2010*, Vitoria-Gasteiz, Instituto de Historia Social Valentín de Foronda de la Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea, 2014.
- Mellado, Miguel Ángel, *Miguel Ángel Blanco. El hijo de todos. Vida y asesinato del mártir que venció a ETA*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2016.
- Meyers, Oren, «[The critical potential of commemorative journalism](#)», *Journalism*, 22, 7, 2021, pp. 1682-1701.
- Morell Oliver, José María, «El archivo que nació del Espíritu de Ermua», *Archivamos*, 129, 2023, pp. 18-21.
- Moreno Bibiloni, Irene, *Gestos frente al miedo. Manifestaciones contra el terrorismo en el País Vasco (1975-2013)*, Madrid, Tecnos, 2019.
- Murua, Imanol y Txema Ramirez de la Piscina, «[El cese de la violencia como “bad news”: La cobertura del fin de ETA en la prensa vasca y español](#)», *Revista Latina de Comunicación Social*, 72, 2017, pp. 1453-1467.
- Nastasescu, Diana, «Ideología y medios de comunicación: la representación de la victoria de Syriza en la prensa española», *Fòrum de Recerca*, 22, 2017, pp. 509-522.
- Nogales Bocio, Antonia y Rosalba Mancinas Chávez, «[Los diarios de referencia en el mercado de la prensa española. Propiedad, grupos mediáticos y conexiones estructurales](#)», *Correspondencias & Análisis*, 335, 4, 2014, pp. 307-333.
- Röger, Maren, «News Media and Historical Remembrance: Reporting on the Expulsion of Germans in Polish and German Magazines» en *Mediation, Remediation, and the Dynamics of Cultural Memory*, ed. Astrid Erll y Ann Rigney, Berlin, Walter de Gruyter, 2009, pp. 187-203.
- Sádaba, Teresa, *Framing, el encuadre de las noticias: el binomio terrorismo-medios*, Buenos Aires, La Crujía, 2008.
- Schwartz, Barry, «Social Change and Collective Memory: The Democratization of George Washington», *American Sociological Review*, 56, 2, 1991, pp. 221-236.
- Semetko, Holli A. y Patti M. Valkenburg, «[Framing European politics: A content analysis of press and television news](#)», *Journal of Communication*, 50, 2, 2000, pp. 93-109.
- Song, Yunya y Chin-Chuan Lee, «[‘Collective memories’ of global media events: Anniversary journalism of the Berlin Wall and Tiananmen crackdown in the Anglo-American elite press, 1990–2014](#)», *Journalism*, 20, 11, 2019, pp. 1460-1479.
- VV. AA., *Ermua, 4 días de julio: 40 voces tras la muerte de Miguel Ángel Blanco*, Madrid, El País Aguilar, 1997.
- VV. AA., *Handbook: Voices of victims of terrorism. Radicalisation Awareness Network (RAN). Voices of Victims working group*, s. l., s. n., s.f.
- Wildeboer, Rachelle y Zoltán Dujisin, «[Spain’s democratic anxieties through the lens of Franco’s reburial](#)», *Memory Studies*, 16, 4, 2023, pp. 837-860.
- Wimmer, Roger D. y Joseph R. Dominick, *La investigación científica de los medios de comunicación. Una introducción a sus métodos*, Barcelona, Bosch, 1996.
- Zelizer Barbie, *Taking Journalism Seriously: News and the Academy*, Thousand Oaks, Sage, 2004.
- Zelizer Barbie, «[Why memory’s work on journalism does not reflect journalism’s work on memory](#)», *Memory Studies*, 1, 1, 2005, pp. 79-87.

Queremos agradecer a las personas que trabajan en la Biblioteca de la Universidad de Navarra, a la plataforma *Mis Noticias*, al diario *El Correo* y a Miguel Ángel Jimeno por su ayuda en nuestra búsqueda de material de archivo.

Este artículo se enmarca en el proyecto denominado «Investigación y difusión sobre narrativa, violencia y memoria de las víctimas del terrorismo». El proyecto está financiado por la Fundación Víctimas del Terrorismo y forma parte del trabajo realizado por el grupo de investigación «Narrativa, Violencia y Memoria» (Universidad de Navarra).